

EL MILITANTE

ADENTRO

Cómo capitalistas usaron tiranía de Pinochet en Chile para enriquecerse

—PÁG. 10

UN SEMANARIO SOCIALISTA PUBLICADO EN DEFENSA DE LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

VOL. 71/NO. 3

22 DE ENERO DE 2007

Mayor escalada bélica desde invasión de EE.UU. a Iraq

Desplegarán a más de 20 mil tropas adicionales
Tras retórica demócrata, firme apoyo bipartidista a guerra



AP/Darko Vojinovic

Tropas estadounidenses combaten cerca de Bagdad el 24 de diciembre

27 enero: ¡todos a Washington!

Unase a miles para exigir:
¡Regresen las tropas a casa ya!

Concentración – 11 a.m. entre Calles 3 y 7, marcha – 1 p.m.

Auspicia: Unidos por la Paz y la Justicia

Apoyada por más de 60 organizaciones nacionales y docenas de coaliciones locales

Información: unitedforpeace.org; 212- 868-5547; o distribuidores del *Militante*, ver pág. 7

NUEVA YORK » DOMINGO 28 DE ENERO

La extensión de las guerras y el desorden financiero del imperialismo ante el fortalecimiento irreversible de la clase obrera en EE.UU.

**Lanzamiento de nuevo libro de Pathfinder:
La Primera y Segunda Declaración de La Habana
¡Disponible en el evento por primera vez!**

Oradores

Jack Barnes, secretario nacional, Partido Socialista de los Trabajadores

Mary-Alice Waters, directora de *Nueva Internacional* y editora de *La Primera y Segunda Declaración de La Habana*
....y otros

**Recepción 2 p.m. ➤ Programa 3 p.m.
Cena, refrescos, plática y música: 6 p.m. hasta...**

Edificio del Local 32BJ del SEIU, 101 Sexta Ave.
entre calles Grand y Watts, en Manhattan

(2 cuadras al norte de parada Canal St. de trenes A,C y E, y al este de Canal St. del tren 1)

Donación sugerida: programa \$10/cena \$10

Auspician: Partido Socialista de los Trabajadores y Juventud Socialista
Para más información: (212) 736-2540 ó (973) 481-0077

**POR SAM MANUEL
Y JACOB PERASSO**

WASHINGTON, 10 de enero—En un discurso televisivo desde la Casa Blanca, el presidente George Bush anunció esta noche la mayor escalada de la guerra imperialista en Iraq desde la invasión dirigida por Washington en 2003.

Bush dijo que el Pentágono movilizaría

**¡TROPAS FUERA YA!
¡PROMOVER MARCHA!**
—Editorial, pág. 11

más de 20 mil tropas a Bagdad y a la provincia de Anbar, elevando a 160 mil el número de soldados estadounidenses en el país. Con la escalada, dijo Bush, se busca asegurar la victoria de Washington y sus aliados en el conflicto en Iraq, cuyo resultado “decidirá el curso de la guerra global contra el terrorismo y nuestra seguridad aquí en este país”.

A pesar de la retórica partidista de la “oposición” a la escalada, las declaraciones de los principales políticos demócratas muestran que se mantiene firme el apoyo bipartidista a las metas bélicas imperialistas.

El senador Joseph Biden, jefe del Comité de Relaciones Exteriores del Senado, calificó como “error trágico” el plan que Bush estaba por anunciar. Pero el senador también “sostuvo que el Congreso

Sigue en la página 11

Fuerzas de EE.UU. bombardean sur de Somalia

POR MARTÍN KOPPEL

10 de enero—Aviones de guerra de las fuerzas de operaciones especiales estado-unidenses realizaron bombardeos en el sur de Somalia el 7 y 8 de enero contra partidarios del Consejo de las Cortes Islámicas de Somalia quienes se habían refugiado en esa área. Estos habían sido expulsados de Mogadiscio, la capital del país, por tropas etíopes y somalíes.

El Pentágono también envió al porta-aviones *USS Eisenhower* para que se sume a otros tres barcos de guerra estadounidenses realizando operaciones “contra terrorismo” frente a las costas del sur de Somalia. Funcionarios norteamericanos dijeron que sus objetivos eran líderes de al-Qaeda.

Tropas somalíes apoyadas por Washington se enfrentan a combatientes que huyeron hacia la frontera con Kenya. Entretanto en Mogadiscio ha habido protestas contra la presencia de las tropas etíopes.

En 2004, Washington y potencias europeas apoyaron la creación de un régimen “provisional” en Somalia, donde desde 1991 ha habido un gobierno central con muy poca autoridad. El gobierno interino, formado entre los líderes de clanes, era tan débil que funcionaba desde el pueblo de Baidoa, y no en la capital, que ha sido arrasada por las disputas.

En junio pasado las fuerzas del Consejo de las Cortes Islámicas de Somalia (SICC) tomaron control de Mogadiscio y gran parte del sur. Luego, a fines de diciembre, tropas etíopes y fuerzas del

Sigue en la página 11

Acusan de ‘robo de identidad’ a 220 obreros de Swift detenidos en redadas

**POR FRANK FORRESTAL
Y GABRIELA MOREANO**

WORTHINGTON, Minnesota—Funcionarios del Departamento de Control de Inmigración y Aduanas (ICE) anunciaron que 220 trabajadores, de los casi 1 300 que fueron arrestados el 12 de diciembre en redadas que tuvieron lugar en seis plantas empa-cadoras de carne Swift por todo el país, enfrentan cargos criminales que incluyen “robo de identidad”. Todos los trabajadores arrestados enfrentan cargos civiles por violaciones de inmigración.

Trabajadores han respondido con ira a la alegación del gobierno de que las redadas —las más grandes en la historia de Estados Unidos— eran parte de una campaña contra una “red de robo de identidad”, declarando que se trata simplemente de un intento de convertir en criminales a los trabajadores indocumentados. Miles de personas han sido afectadas por las redadas, tra-

bajadores han sido deportados o están en prisión, y familiares han quedado sin ingresos.

“El ICE destruyó familias”, dijo un trabajador cuando salía de la planta en Worthington el 6 de enero. “La semana pasada mi esposa y yo llevamos a los niños de un compañero de trabajo que fue detenido para que se queden con sus familiares en Texas. Aquí no hay quien los cuide”. El pidió que no publicáramos su nombre.

En la planta en Worthington fueron arrestados 230 trabajadores por agentes armados del ICE después de que los sacaron de las líneas de producción. Desde entonces, muchos de los arrestados han sido deportados o presionados a firmar documentos de “salida voluntaria”. En muchos casos sus familiares no sabían sus paraderos hasta que sus seres queridos los llamaron desde el extranjero. Baida González Alvarez, por ejemplo, le

Sigue en la página 12

Manifiestos de lucha revolucionaria en América aprobados por el pueblo cubano

A continuación publicamos el prefacio del nuevo libro La Primera y Segunda Declaración de La Habana, a ser publicado este mes por Pathfinder. Mary-Alice Waters, la autora del prefacio, es la editora del libro y directora de la revista Nueva Internacional. Reproducimos con autorización. Copyright © 2007 por Pathfinder Press. Subtítulos son por el Militante

POR MARY-ALICE WATERS

Esta nueva edición ampliada de la Primera y Segunda Declaración de La Habana, publicada simultáneamente en español e inglés, nació en la Feria Internacional del Libro de Venezuela en noviembre de 2006. Es producto de las amplias discusiones políticas en torno a la presentación en Caracas de los dos números más recientes de *Nueva Internacional*, una revista de política y teoría

PREFACIO DE NUEVO LIBRO

marxistas, y de varios libros editados por la Pathfinder.

Hoy día en Venezuela números considerables de trabajadores, agricultores y jóvenes estudiantes, así como minorías nacionales oprimidas de muchos orígenes—africano, indígena, chino, indio, árabe y más—se están politizando a través de las luchas populares que han sido una fuerza motriz en la política venezolana durante la última década. Luchas por la tierra, por un mayor control obrero sobre las normas de seguridad, el ritmo y las condiciones de trabajo, por el acceso a la educación, a la atención médica, al agua potable, a la electricidad y a la vivienda. Luchas para recuperar el control sobre el vasto patrimonio de recursos naturales del país. La defensa del derecho soberano de Venezuela de extender una mano solidaria a pueblos oprimidos y en pie de batalla por toda América y el mundo, incluida la colaboración con el gobierno y pueblo revolucionarios de Cuba. Resistencia al sabotaje económico que realizan los atrincherados capitalistas propietarios de las industrias, las instituciones financieras, la tierra y los medios de comunicación, así como a sus múltiples intentos de tumbar al gobierno popularmente electo de Venezuela. Luchas marcadas por una creciente conciencia popular sobre los poderosos intereses imperialistas que están inextricablemente entrelazados con la clase capitalista de Venezuela, y que en última instancia son quienes deciden por ella.

Más de una vez desde 1998, estos conflictos se han encrespado y amainado y encrespado de nuevo en torno a diversas cuestiones y en diferentes partes del país, exponiendo y viéndose impulsados por profundas contradicciones sociales y políticas. Entre los más comprometidos entre las fuerzas populares, especialmente entre la juventud, ha aumentado la sed de una perspectiva de clase—una

‘En ninguna parte se abordan con mayor franqueza y claridad los problemas de estrategia revolucionaria que hoy día afrontan los hombres y mujeres en las primeras filas de luchas en América Latina que en la Primera y Segunda Declaración de La Habana, aprobadas cada una con la fuerza de un millón de personas en asambleas del pueblo cubano en 1960 y 1962...’



Primera plana de la edición del 3 de septiembre de 1960 de *Revolución*, diario del Movimiento 26 de Julio, tras la aprobación de la Primera Declaración de La Habana por la Asamblea Nacional General del Pueblo de Cuba.

zuela. Luchas marcadas por una creciente conciencia popular sobre los poderosos intereses imperialistas que están inextricablemente entrelazados con la clase capitalista de Venezuela, y que en última instancia son quienes deciden por ella.

Más de una vez desde 1998, estos conflictos se han encrespado y amainado y encrespado de nuevo en torno a diversas cuestiones y en diferentes partes del país, exponiendo y viéndose impulsados por profundas contradicciones sociales y políticas. Entre los más comprometidos entre las fuerzas populares, especialmente entre la juventud, ha aumentado la sed de una perspectiva de clase—una

perspectiva socialista revolucionaria—y junto a ella la sed de un conocimiento más amplio de la historia moderna de los movimientos revolucionarios populares. ¿Por qué han triunfado algunos mientras que otros han fracasado?

Esta sed se hizo evidente en las multitudes que colmaron las exhibiciones y otras actividades en la feria del libro. Caracterizó las horas de constantes discusiones y debates políticos en el stand que exhibía los libros, folletos y revistas distribuidos por la editorial Pathfinder, donde los títulos de más venta fueron los números más nuevos de *Nueva Internacional* en los que se destacan los artículos “Ha comenzado el invierno largo y caliente del capitalismo” y “Nuestra política empieza con el mundo” por Jack Barnes.

Importantes cuestiones estratégicas

Las preguntas debatidas no eran insignificantes.

¿Aún vale la pena estudiar, un siglo más tarde, el programa y la trayectoria estratégica que condujeron a la victoria de los trabajadores y agricultores en la Revolución de Octubre de 1917 dirigida por los bolcheviques, así como los debates que llevaron a la formación en 1919 de un nuevo movimiento internacional

revolucionario, explicados con tanta claridad por V.I. Lenin? ¿O acaso las fuerzas de clases que están definiendo al mundo del siglo XXI son fundamentalmente tan distintas que la Revolución Rusa y la trayectoria de los primeros cinco años de la Internacional Comunista son mayormente irrelevantes? ¿Acaso las bases políticas de la actividad revolucionaria son las mismas hoy en día que las presentadas por Carlos Marx y Federico Engels?

La proporción decreciente por toda Latinoamérica de trabajadores rurales, que en muchos casos están sin tierra, comparada con el tamaño creciente del proletariado urbano y de las capas de pequeños comerciantes y desempleados: ¿ha convertido en un anacronismo la alianza entre los trabajadores y agricultores? ¿O sigue siendo fundamental esa alianza para la posibilidad misma de una estrategia revolucionaria victoriosa de la clase trabajadora?

¿Se puede hacer que el capitalismo sirva los intereses del pueblo trabajador estableciendo cooperativas de manufactura, empresas de cogestión y estratagemas similares? ¿O resulta que el funcionamiento del capital—como explicara Marx hace casi siglo y medio—continúa dominando las relaciones sociales en tanto la clase trabajadora no haya tomado el poder?

¿Existen capas progresistas de la clase capitalista en los países subdesarrollados capaces hoy día de dirigir a las masas trabajadoras combativas en luchas contra la dominación imperialista? ¿O acaso estos explotadores—por más que resientan los grilletes de los amos imperialistas—reculan ante las masas revolucionarias y se empeñan en sofocar sus luchas?

¿Ha cambiado sus manchas el imperialismo? ¿O es inevitable un asalto violento y sangriento contra las conquistas de las clases trabajadoras cuando los propietarios perciben una debilidad que les ofrece una oportunidad de echar atrás las incursiones a sus privilegios y prerrogativas?

¿Es el socialismo un conjunto de ideas? ¿O es más bien—como Marx y Engels señalaron en el Manifiesto Comunista y como se ha confirmado con sangre y sudor a través de un siglo y medio de luchas populares—la línea de marcha de la clase trabajadora hacia el poder, una línea de marcha que expresa “las condiciones reales de una lucha de clases existente, de un movimiento histórico que se está desarrollando ante nuestros ojos”?

Claridad de las dos resoluciones

En ninguna parte se abordan con mayor franqueza y claridad los problemas de estrategia revolucionaria que hoy día afrontan los hombres y mujeres en las primeras filas de luchas en América Latina que en la Primera y Segunda Declaración de La Habana, presentadas por el primer ministro cubano Fidel Castro y aprobadas cada una con la fuerza de un millón de personas congregadas en Asambleas Generales del Pueblo de Cuba el 2 de septiembre de 1960 y el 4 de febrero de 1962. Por eso la Pathfinder llegó a la conclusión que estas declaraciones necesitan estar disponibles hoy de manera amplia, y ser presentadas de modo de ayudar a hacer que éstas y sus interconexiones sean más transparentes y accesibles para nuevas generaciones de militantes que no vivieron los tumultuosos sucesos revolucionarios al calor de los cuales se

A la venta el 1 de febrero

La Primera y Segunda Declaración de La Habana

¡NUEVO!

Estas condenas intransigentes del saqueo imperialista y de “la explotación del hombre por el hombre,” aprobadas con la fuerza de un millón de personas en asambleas del pueblo cubano en 1960 y 1962, afirman el poder de la gran masa de humanidad trabajadora que “ha echado a andar.” Siguen vigentes como manifiestos de lucha revolucionaria del pueblo trabajador por todo el mundo. También en inglés. US\$10

Oferta especial preedición: US\$7.50 (vence el 1 de abril)

www.pathfinderpress.com



Bohemia



Bob Adelman

Al poner la Primera y Segunda Declaración juntas en el orden en que se presentaron podemos “situarnos en el contexto de los puntos álgidos históricos que las ligaron”, dice Waters. Arriba, izquierda: Obreros telefónicos cubanos quitan nombre de ex compañía telefónica estadounidense después de que fue nacionalizada, agosto de 1960. Arriba, derecha: Policía ataca a manifestantes con mangueras de agua en 1963 durante la Batalla de Birmingham, campo de batalla del movimiento por los derechos civiles en Estados Unidos. Derecha: Concentración de masas en Argelia recibe a soldados del Ejército de Liberación Nacional de Argelia, 5 de julio de 1962. El nuevo gobierno independiente argelino fue el primero en Africa en recibir la ayuda internacionalista de Cuba.

forjaron estos documentos y se adhirió a ellos millones de personas.

En este nuevo libro de la Pathfinder hay más de una docena de páginas de fotos que permiten revivir esos días y hacerlos más comprensibles para los lectores de hoy; una cronología que sitúa en el marco histórico las propias declaraciones y los sucesos que en ellas se mencionan, explicando referencias e inferencias que quienes escuchaban o leían esas palabras hace casi medio siglo las entendían sin necesidad de mayor comentario; un glosario y notas que identifican personas y hechos históricos que de lo contrario les resultarían poco conocidos a muchos lectores en la actualidad; y un índice que ayuda a quienes van a estudiar y reestudiar con esmero estas declaraciones.

Si bien la Segunda Declaración de La Habana se ha conocido más ampliamente desde que se aprobó unos 45 años atrás, el poner la Primera y Segunda Declaración juntas en el orden en que se presentaron nos permite situarnos en el contexto de los puntos álgidos históricos que las ligaron.

Primera declaración de La Habana

La primera Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba se convocó el 2 de septiembre de 1960, durante el período más intenso de movilización de masas que la revolución había conocido hasta entonces. En las semanas previas y posteriores a esas movilizaciones, en respuesta a los crecientes actos de terror armado y sabotaje económico de los imperialistas, cientos de miles de trabajadores estaban tomando control de más y más empresas industriales en Cuba—una fábrica tras otra estaba siendo “intervenida”, según la expresión de los trabajadores cubanos—, las cuales después eran nacionalizadas por el gobierno revolucionario.

En junio de 1960, tres importantes trusts petroleros de propiedad imperialista que operaban en Cuba habían anunciado su negativa de refinar petróleo adquirido de la Unión Soviética. Los trabajadores cubanos respondieron tomando control de las refinerías de la Texaco, la Standard Oil y la Shell, y refinando el petróleo ellos mismos. En cuestión de días el presidente norteamericano Dwight D. Eisenhower ordenó una acción punitiva, recortando en un 95 por ciento la cuota de azúcar que Washington anteriormente había acordado importar en los meses restantes de 1960. Setenta y dos horas después, la Unión Soviética anunció que compraría todo el azúcar cubano que Estados Unidos rehusara comprar.

Por toda la isla, los cubanos respondieron proclamando desafiantes, “Sin cuota pero sin bota”: sin acceso al mercado norteamericano, pero ya sin más bota imperialista sobre nuestro cuello.

El 6 de agosto, a medida que el sabotaje económico capitalista se intensificaba, el gobierno revolucionario aprobó un decreto que expropiaba “los bienes y empresas ubicados en el territorio nacional . . . que son propiedad de las personas jurídicas nacionales de los Estados Unidos”. Los días y noches que siguieron llegaron a conocerse en Cuba como la Semana de Júbilo Nacional. Decenas de miles de cubanos celebraron marchando por las calles de La Habana con ataúdes que contenían los restos simbólicos de empresas estadounidenses como la United Fruit Company y la International Telephone and Telegraph, tirándolos al mar.

Para finales de octubre, los trabajadores y campesinos cubanos, apoyados por su gobierno, habían expropiado prácticamente todos los bancos y toda la industria perteneciente a los imperialistas, así como las más grandes propiedades de

la clase capitalista cubana, entre ellas iconos como el ron Bacardí. Junto a la reforma agraria de 1959, que expropió millones de hectáreas de los grandes latifundios y entregó títulos de propiedad a unos 100 mil campesinos sin tierra, las relaciones de propiedad en las ciudades y el campo habían sido transformadas, estableciendo de forma definitiva el carácter de la revolución como socialista—la primera en el hemisferio—y dejando patente ante todos que el poder estatal ahora servía a los intereses históricos del pueblo trabajador.

‘El camino señalado por Marx’

Participando al lado del pueblo cubano en los sucesos de este histórico punto álgido estaban muchos de los casi mil jóvenes de América Latina, así como de Estados Unidos, Canadá, la Unión Soviética, China y otros países, quienes habían viajado a Cuba para participar en el Primer Congreso Latinoamericano de Juventudes que se inauguró el 26 de julio de 1960 en la Sierra Maestra. Entre los que quedaron convencidos ese verano de la necesidad, y la posibilidad, de emular el curso revolucionario del pueblo cubano, estaban muchos de los futuros dirigentes de las luchas revolucionarias en el continente americano. Estos incluían a jóvenes dirigentes del Partido Socialista de los Trabajadores y de la Alianza de la Juventud Socialista en Estados Unidos.

Fue Che Guevara, en su discurso de bienvenida a los delegados del congreso el 28 de julio, quien les explicó—a ellos y al mundo—que “esta revolución, en caso de ser marxista—y escúchese bien que digo marxista—, sería porque descubrió también, por sus métodos, los caminos que señalara Marx”.

A medida que se desarrollaba esta tumultuosa transformación, los cancilleres de los países miembros de la Organización de Estados Americanos se reunieron a finales de agosto en San José, Costa Rica. Bajo la mano conductora de Was-



Corbis/Bettman

hington, aprobaron una resolución que sin mencionar a Cuba de nombre ni siquiera una vez, condenó “enérgicamente la intervención . . . de una potencia extracontinental en asuntos de las repúblicas americanas”; rechazó “la pretensión de las potencias sino soviéticas de utilizar la situación política, económica o social de cualquier estado americano”, como un acto que pone en peligro “la paz y seguridad del hemisferio”; declaró que el “sistema interamericano es incompatible con toda forma de totalitarismo” [¡ojalá y así fuera!] y proclamó que “todos los estados miembros . . . tienen la obligación de someterse a la disciplina del sistema interamericano”.

Esa era la “Declaración de San José” a la que el 2 de septiembre respondió la “Declaración de La Habana”. Brindando “la amistad hacia el pueblo norteamericano, el pueblo de los negros linchados, de los intelectuales perseguidos, de los obreros forzados a aceptar la dirección de gánsters”, la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba respondió mordazmente que eran la dominación imperialista de América Latina y la política del gobierno norteamericano las que “sí ponen en peligro la paz y la seguridad del hemisferio y del mundo”.

La asamblea afirmó que “la ayuda espontáneamente ofrecida por la Unión Soviética a Cuba, en caso de que nuestro país fuera atacado por fuerzas militares imperialistas, no podrá ser considerada jamás como un acto de

Sigue en la página 13

También de Pathfinder

El Manifiesto Comunista

por Carlos Marx y Federico Engels, US\$4

~en ‘Nueva Internacional’~



Ha empezado el invierno largo y caliente del capitalismo

por Jack Barnes
en el número 6, US\$16

Nuestra política empieza con el mundo

por Jack Barnes
en el número 7, US\$14

Nuestra historia aún se está escribiendo

La historia de tres generales cubano-chinos en la Revolución Cubana

por Armando Choy,
Gustavo Chui y
Moisés Sío Wong, US\$20



Cuba y la revolución norteamericana que viene

por Jack Barnes
Un libro sobre la lucha de clases en Estados Unidos y el ejemplo del pueblo cubano que muestra que la revolución no solo es necesaria, sino es posible. US\$13

www.pathfinderpress.com

Prefacio a declaraciones de La Habana

Viene de la página 14

intromisión, sino que constituye un evidente acto de solidaridad”. Y proclamó abierta y públicamente “ante América y el mundo, que acepta y agradece el apoyo de los cohetes de la Unión Soviética, si su territorio fuere invadido por fuerzas militares de los Estados Unidos”.

Rechazó con indignación el interesado documento de la OEA, instigado por Washington, que acusaba a la Revolución Cubana de ser resultado de la intervención soviética o china en América y no la “respuesta cabal de Cuba a los crímenes y las injusticias instaurados por el imperialismo en América”. Anunció que el gobierno cubano establecería inmediatamente relaciones diplomáticas con la República Popular China y rompería todos sus vínculos con Taiwan.

Condenó “la explotación del hombre por el hombre, y la explotación de los países subdesarrollados por el capital financiero imperialista” como el verdadero obstáculo a la democracia y la libertad en América y prometió que el pueblo cubano no le fallaría a sus hermanos y hermanas en América Latina que “empuñan las armas de su libertad”.



“La política empieza allí donde hay millones de personas; la política seria empieza allí donde hay no miles, sino millones de personas”, recordó Lenin a los delegados al congreso de 1918 del Partido Comunista de Rusia (Bolchevique) unos meses después del triunfo de la Revolución de Octubre. Ese poder es el que habla a través de la Primera y Segunda Declaración de la Habana, el poder que se evidencia en las fotos incluidas aquí de esas inmensas concentraciones de trabajadores seguros, jubilosos y resueltos, en medio de decidir su propio futuro.

Entre las dos declaraciones

El año y medio transcurrido entre la Primera y Segunda Declaración se caracterizó sobre todo por la “política seria” de millones.

- la presentación en septiembre de 1960 por el primer ministro cubano Fidel Castro de “El caso de Cuba” ante la Asamblea General de Naciones Unidas, en la que concluyó citando las partes finales de la Primera Declaración de La Habana, resumiendo lo que representa la Revolución Cubana;

- las movilizaciones por toda la isla que acompañaron a la Ley de Reforma Urbana, que nacionalizó la vivienda, recortó el alquiler al 10 por ciento del ingreso de una familia y puso fin así, según las palabras de la Segunda Declaración de La Habana, al “abusivo sistema que convertía la vivienda en un medio de explotación para el pueblo”;

- la decisión de Washington de romper relaciones diplomáticas con La Habana;
- la movilización de 100 mil jóvenes hasta las zonas más apartadas del campo y a los barrios obreros en la masiva y exitosa campaña que eliminó el analfabetismo en Cuba en menos de un año (estableciendo el modelo para los cientos de miles de voluntarios cubanos que en las décadas siguientes, trabajando como maestros o personal médico, aplicarían su capacitación entre los oprimidos por el imperialismo en todas partes del mundo);

- la invasión organizada y financiada por Washington en Playa Girón en abril de 1961, que terminó menos de 72 horas después en una ignominiosa derrota con la rendición de los mercenarios invasores;

- el comienzo de los primeros “Recorridos de la Libertad” (*Freedom Rides*) por el sur de Estados Unidos para desafiar la segregación *Jim Crow* en el transporte público interestatal;

- la denuncia hecha por Che Guevara en Punta del Este, Uruguay, en agosto de 1961, del fraude de la “Alianza para el Progreso” que el gobierno norteamericano acababa de lanzar en América Latina;

- la primera ayuda internacionalista de Cuba a África, en la que envió armas y municiones al Frente de Liberación Nacional (FLN) de Argelia que combatía el coloniaje francés y brindó tratamiento médico a los combatientes heridos, así como alojamiento y educación a los huérfanos de la guerra;

- la imposición de un embargo comercial total por parte de Washington contra Cuba el 3 de febrero de 1962.

Respuesta del pueblo cubano

¿Cuál fue la respuesta del pueblo cubano ante el anuncio de que los cancilleres de la Organización de Estados Americanos se reunirían a finales de enero de 1962, nuevamente en Punta del Este, para considerar la adopción de medidas colectivas para contrarrestar “las amenazas a la paz y a la independencia política de los estados americanos” que surgen de la injerencia de “potencias extracontinentales”?

“Ahora que ellos . . . están preparando el escenario para llevar a cabo la farsa de los títeres”, anunció Fidel a una concentración de masas el 2 de enero que celebraba el tercer aniversario de la victoria sobre la tiranía, “¡movilicémonos nosotros!”

¿Qué día es la reunión de cancilleres? ¿El día 22? Pues, bien, ¡el día 22 nos vamos a reunir nosotros también aquí, en la Plaza de la Revolución! [*Aplausos*] ¡El día 22 vamos a convocar la Segunda Asamblea General del Pueblo de Cuba! [*Aplausos*] ¡Y vamos a proclamar la Segunda Declaración de La Habana! [*Aplausos*] Todo el pueblo, ya no será solo el pueblo de La Habana, vendrán de otras provincias, todos los que puedan venir, y va a ser el más gigantesco acto de la revolución, del pueblo [*Aplausos*], para lanzar al mundo la Segunda Declaración de La Habana, y para mostrarles a los imperialistas nuestra disposición de luchar, ¡y para demostrarles a los títeres lo que es un pueblo revolucionario, lo que es un pueblo libre, lo que es un pueblo heroico! [*Aplausos*]

El 4 de febrero, más de un millón de cubanos respondieron a ese llamado a las armas, repudiando con eficacia las resoluciones aprobadas cuatro días antes por lo que describieron como el “ministerio de colonias yanqui”. Los cancilleres de la OEA reunidos en Punta del Este unánimemente condenaron una supuesta “ofensiva subversiva de gobiernos comunistas” cuyo objetivo es “la destrucción de las instituciones democráticas y el establecimiento de dictaduras totalitarias al servicio de potencias extracontinentales”; declararon que “el actual gobierno de Cuba, que oficialmente se ha identificado como un gobierno marxista-leninista, es incompatible con los principios y propósitos del sistema interamericano”; expulsaron a Cuba de la OEA; establecieron un comité de vigilancia contra la “subversión” en la Junta Interamericana de Defensa, con facultades ejecutivas; e instaron a los estados miembros a tomar medidas apropiadas para su defensa individual y colectiva.



Bohemia

Campesinos en Cuba suscriben la Segunda Declaración de La Habana en 1962

Miedo a la revolución

Según lo aclaró la Asamblea General Nacional del Pueblo de Cuba: “Subversión para los imperialistas yanquis es la lucha de los pueblos hambrientos por el pan, la lucha de los campesinos por la tierra, la lucha de los pueblos contra la explotación imperialista. Comité de vigilancia en la Junta Interamericana de Defensa con facultades ejecutivas significa fuerza de represión continental contra los pueblos a las órdenes del Pentágono. Medidas colectivas significan desembarcos de infantes de marina yanqui en cualquier país de América”.

“¿Qué es lo que se esconde tras el odio yanqui a la Revolución Cubana?”, preguntó la asamblea. ¿Qué reúne en el mismo

propósito agresivo a la potencia imperialista más rica y poderosa del mundo contemporáneo y a las oligarquías de todo un continente . . . contra un pequeño pueblo de solo siete millones de habitantes, económicamente subdesarrollado, sin recursos financieros ni militares para amenazar ni la seguridad ni la economía de ningún país?

Los une y los concita el miedo . . . No el miedo a la Revolución Cubana; el miedo a la revolución latinoamericana . . . El miedo a que los pueblos saqueados del continente arrebaten las armas a sus opresores y se declaren, como Cuba, pueblos libres de América.

Esta perspectiva de lucha revolucionaria para quitar el poder político a los capitalistas y defenderlo con las armas en la mano constituye la esencia de la Segunda Declaración de La Habana. La afirmación de la valentía y la organización política necesarias para realizar esa tarea. Las perspectivas abiertas por una ola ascendente de luchas revolucionarias por toda América, y el ejemplo de los trabajadores y agricultores de Cuba que demostraban, “Sí se puede”.

El impacto que La Segunda Declaración de La Habana tuvo en ese momento es difícil de apreciar sin recordar que la necesidad, y la posibilidad, que tenían los pueblos saqueados del continente de emular el camino hacia el poder seguido por los trabajadores y agricultores cubanos era precisamente lo que les negaban—y lo que temían—la gran mayoría de los partidos por toda América Latina que fraudulentamente lucían la etiqueta de obrero o comunista o socialista. “El deber de todo revolucionario es hacer la revolución”, no “sentarse en la puerta de su casa para ver pasar el cadáver del imperialismo”: no esperar—como alegaban que hacían muchos partidos—a que maduraran las condiciones objetivas supuestamente inmaduras. Esa declaración contundente

te era un viento fresco que soplaba por toda América.

Que explica la Segunda declaración

Lo que es más importante, la declaración explicaba eficazmente a la vanguardia de trabajadores, agricultores y jóvenes de disposición revolucionaria que se incorporaban más y más a las luchas por todo el continente americano, incluso en Estados Unidos, por qué las posibilidades del éxito estaban en sus manos y no en manos ajenas.

- Explicaba por qué la burguesía nacional es incapaz de encabezar una lucha contra la dominación imperialista “aun cuando sus intereses son contradictorios con los del imperialismo yanqui . . . paralizada por el miedo a la revolución social y asustada por el clamor de las masas explotadas”.

- Explicaba por qué ninguna revolución podría triunfar a menos que la clase trabajadora fuera capaz de dirigir también la lucha en el campo, forjando y empeñándose constantemente en mantener una potente alianza combativa con el campesinado, con los pueblos indígenas oprimidos de América, con los negros, los chinos y los demás sectores superexplotados de la población. Una y otra vez, señalaba la importancia de las luchas de masas de los negros que se desarrollaban con el objetivo de derrocar el sistema de segregación *Jim Crow* en Estados Unidos.

- Explicaba cómo la unidad en acción de los trabajadores y agricultores contra el imperialismo y sus agentes, sin la cual ninguna victoria revolucionaria es posible, podía lograrse solo si se erradicaba el sectarismo, el dogmatismo y la promoción consciente de divisiones en vez de una lucha común.

- Explicaba el “drama sangriento” que Washington y sus títeres estaban preparando para América Latina—uno que pronto sería muy real—conforme las grandes masas del continente empezaban a alzarse en lucha, así como la ilusión fatal de creer en la posibilidad, en esas condiciones, de “arrancar por vías legales que no existen ni existirán, a las clases dominantes, atrincheradas en todas las posiciones del estado”, un poder “que defenderán a sangre y fuego con la fuerza de sus policías y de sus ejércitos”.

Y señalaba la victoria revolucionaria en Playa Girón—la primera derrota militar de Washington en América—como el ejemplo que el pueblo cubano ofrecía al mundo de que “la revolución es posible”.



Estas eran lecciones que los propios cubanos estaban escribiendo con sangre
Sigue en la página 12

Cifras récord de muertes en N.Y. de trabajadores de la construcción

POR RÓGER CALERO
Y MAURA DELUCA

NUEVA YORK, 18 de diciembre—El número de accidentes fatales en la industria de la construcción en esta ciudad ha alcanzado cifras récord altas. Veintinueve trabajadores de la construcción murieron entre el 30 de septiembre de 2005 y el pasado septiembre.

Esto representa un aumento del 61 por ciento en muertes relacionadas con la construcción, en comparación al mismo periodo el año anterior. Diecisiete de los 29 trabajadores murieron en caídas, comparadas a las nueve del total de 18 muertes en 2005.

La muerte de trabajadores sucede en medio de un auge en la construcción en esta ciudad, en el que contratistas, grandes y pequeños, buscan cumplir sus plazos y recortar gastos a expensas de los trabajadores.

En 2005, se gastaron 18 800 millones de dólares en la construcción en la ciudad de Nueva York. La cifra se espera que llegue a 20 800 millones de dólares en 2006, según el Congreso de la Construcción de Nueva York, un conglomerado de firmas de construcción y empresas relacionadas. Gran parte del auge está dedicado a la construcción de condominios y apartamentos vendidos a precios fuera del alcance de la mayoría de trabajadores.

Las caídas desde andamios colgantes y pisos altos, así como los derrumbes de andamios, son la principal causa de las muertes.

Klever Jara, un ecuatoriano de 25 años de edad, fue uno de los obreros que perecieron en el trabajo recientemente. El se cayó desde 18 pisos de altura el 1 de noviembre mientras caminaba por el alféizar de una fachada que conectaba dos andamios. Según los informes de prensa, Jara llevaba puesto el arnés en el momento del accidente, pero se lo había soltado para pasar de un andamio al otro.

Manno Oh, pintor de puentes, murió en una caída el 23 de octubre en el puente Queensboro, cuando su andamio se inclinó mientras lo intentaba reparar. Oh no llevaba puesto su arnés, según los informes de CBS TV.

Otro trabajador murió el mismo día cuando un golpe de viento le tiró del andamio cuando estaba cambiando de arnés.

“Nos están matando”, dijo en una entrevista al *Militante* el 12 de diciembre Peter Rivera, de 20 años de edad y trabajador de la construcción en el área de Chelsea, en el Bajo Manhattan. “Tienen un plazo que cumplir y nos presionan para que terminemos los

trabajos rápido”.

El día después de la muerte de Jara, funcionarios de la ciudad anunciaron la creación de un panel de 28 miembros “para desarrollar una política para acatar las normas de seguridad, de aprendizaje y supervisión”.

Los voceros del gobierno de la ciudad y de asociaciones de constructores culpan el incremento de las muertes en el trabajo en el aumento “de actividades ilegales en la construcción”; carencia de recursos para las agencias encargadas de la aplicación de las normas de seguridad; y las multas insignificantes por las violaciones de estas normas.

Según Jonathan Bennett, director de asuntos públicos del Comité de Nueva York para la Salud y Seguridad Ocupacional, hay un total de ocho inspectores municipales para andamiaje y menos de tres bajo la Administración de Salud y Seguridad Ocupacional (OSHA) federal.

“No queremos que esto se convierta en una cuestión de sindicato, o no sindicato”, dijo Lou Coletti, presidente de la Asociación de Empleadores en el Gremio de la Construcción, que representa a patrones de trabajadores sindicalizados. En el programa de Brian Leher en Radio Pública Nacional el 15 de diciembre, Coletti dijo que “Lo que es necesario es un nivel de normas más elevado para los pequeños contratistas”.

Sin embargo, el 81 por ciento de las muertes han ocurrido en lugares de construcción no sindicalizados.

“Unos inspectores vinieron como

hace una semana y no hemos vuelto a verles desde entonces”, dijo Stanley Strugala, de 45 años de edad y constructor de andamios. Strugala ha trabajado tanto en obras sindicalizadas como no sindicalizadas durante más de 25 años. “Quieren ahorrarse unos cuantos miles de dólares y dan trabajo a muchachos inmigrantes sin experiencia, aprovechándose de ellos”, dijo refiriéndose a los patrones. La mayoría de los trabajadores que fallecieron en obras de construcción el año pasado eran inmigrantes.

Marco Chauca, miembro del Local 1974 del sindicato de la construcción Drywall Tapers Union, dijo que muchos trabajadores se sienten presionados a quitarse los arneses temporalmente porque interfieren con poder hacer el trabajo con rapidez. “Siempre hay presión para trabajar más rápido”, dijo Chauca. “Este es un trabajo de producción, es como el trabajo en una fábrica. Si uno no alcanza la cuota, te despiden”.

En otra obra en Manhattan, George Deblasio, de 18 años de edad y miembro del Local 78 del Sindicato Laborer s, dijo que los patrones “hacen ajustes a la seguridad para los peatones debajo. Si uno mira para arriba ve una red, pero se sabe que no servirá de mucho si uno de nosotros se cae.”

Luis Bello, quien trabaja en una obra en Rivendale, Bronx, dijo que la culpa de las muertes y lesiones laborales es la competencia por empleos y la campaña de productividad de la patronal. “El sindicato podría ayudar si presionara por mejores condiciones”, dijo.

Acusan a 220 obreros de ‘robo de identidad’

Viene de la portada
dijo al *Minneapolis Star Tribune* que “habló con su esposo el domingo por primera vez desde que tuvo lugar la redada y se enteró entonces que había sido deportado a Guatemala”.

El resto de los trabajadores de Worthington están detenidos en un centro de detención federal en Atlanta en espera de audiencias migratorias. Cerca de 20 de estos trabajadores han sido acusados de cargos criminales por un gran jurado.

Mariesa Gómez, una trabajadora empacadora de carne de Swift en esta ciudad, dijo al *Militante* que su yerno está detenido en Atlanta. Dijo que las condiciones ahí eran horribles y que los trabajadores detenidos estaban discutiendo declararse en huelga de hambre.

El *Rocky Mountain News* de Colo-

rado reportó experiencias similares sobre las condiciones de los trabajadores de Swift de la planta en Greeley, Colorado, que están en cárceles de inmigración. Un trabajador que fue puesto en libertad bajo fianza el 26 de diciembre, dijo al periódico que él “fue puesto en un cuarto en la cárcel de Aurora en el que caben nueve personas con otros 27 presos. Tuvo que dormir parado”. Le negaron acceso al uso del teléfono por cuatro días.

El Local 7 del sindicato de la industria alimenticia UFCW, que representa a los trabajadores en la planta Swift de Greeley, ha iniciado una demanda legal federal acusando a los agentes de ICE de violar los derechos constitucionales de los trabajadores. El sindicato presentó ante un juez federal de la corte de distrito en Denver las declaraciones juradas de más de una docena de trabajadores detenidos. La demanda acusa al gobierno de negarles a los trabajadores un proceso justo al impedirles acceso a abogados o familiares, mintiéndoles sobre los documentos de deportación que les pidieron que firmaran y por mantenerlos en celdas atestadas. Docenas de trabajadores fueron enviados a una cárcel en Texas, separados de sus familias.

El 7 de enero se llevó a cabo una reunión de 300 personas, en su mayoría trabajadores de Swift y sus familiares, en la escuela primaria Prairie en Worthington. El evento fue organizado por grupos comunitarios y el Local 1161 del UFCW, que representa a



Militante/Róger Calero

Una de muchas obras de construcción en Chelsea, Manhattan, el 19 de diciembre.

“Aquí hay algo más de control porque hay un sindicato”, dijo Chauca, miembro del sindicato durante 12 años. Anteriormente Chauca solía trabajar en empleos de demolición no sindicalizados como jornalero contratado por día. “Ahí sí uno veía muchos accidentes”, dijo.

Nadia Molina, directora del Centro de derechos laborales de Long Island, dijo a Radio Pública Nacional que hay “una necesidad entre los jornaleros para sindicalizar a los que trabajan en la construcción. Cuando hay un sindicato hay un mayor grado de protección, independientemente del estatus migratorio de los trabajadores”.

los trabajadores en la planta Swift. Fue realizado para mostrar apoyo a los trabajadores arrestados y a sus familiares.

Yolanda Cano, una ex trabajadora de Swift, dijo que le gusto el evento, pero que se tenía que hacer más. “Debemos juntarnos para discutir que hacer concretamente, como por ejemplo, cómo podemos ayudar a la gente que todavía están en prisión”.

Hilda Mazariegos, quien también trabajaba en Swift y cuyo esposo está preso en Atlanta, dijo, “Yo le agradezco a los que están presentes, pero no importa cuantos juguetes nos den, eso no es la solución del problema”.

Frank Forrestal es miembro del Local 1149 del sindicato UFCW y trabaja en la matanza en Tyson Foods en Perry, Iowa.

Manifiestos

Viene de la página 13

a través de sus propias luchas en los meses que ligaron a la Primera y a la Segunda Declaración de La Habana. Estas lecciones siguen siendo tan vigentes como lo fueron hace casi 50 años, tan acertadas como lo han sido desde 1848.

Con ese ánimo se publica esta nueva presentación de la Primera y Segunda Declaración de La Habana.

Y es a quienes la usarán así que se les dedica.

Enero de 2007

Más lectura

El rostro cambiante de la política en Estados Unidos



La política obrera y los sindicatos
por Jack Barnes

Una guía para los trabajadores y jóvenes a quienes les repugnan las desigualdades de clase, el racismo, la opresión de la mujer, la violencia policiaca y las guerras inherentes al capitalismo, para quienes buscan un camino hacia la acción efectiva para derrocar el sistema de explotación y sumarse a la reconstrucción del mundo sobre nuevas bases socialistas. \$23.00

www.pathfinderpress.com

Promover la marcha: ¡Tropas fuera ya!

Todos a promover la marcha en Washington del 27 de enero para exigir: ¡Tropas norteamericanas y de la “coalición” fuera de Iraq, Afganistán, Somalia y otros países donde realizan operaciones militares brutales! ¡Ni un centavo, ni un hombre o una mujer para las fuerzas armadas de Estados Unidos!

La movilización en Washington, y la protestas en San Francisco y otras ciudades el mismo día, son una respuesta necesaria a la importante escalada de la guerra imperialista en Iraq que el presidente Bush anunció por televisión nacional al cierre de esta edición.

Las familias gobernantes multimillonarias de Estados Unidos no tienen la menor intención de abandonar los estratégicos intereses económicos, políticos y militares que significarían el triunfo de su guerra en Iraq. No tienen alternativa a un aumento a largo plazo en el nivel de tropas en Iraq y a la ampliación de sus objetivos militares.

Ellos están enfrentándose directamente contra los escuadrones armados chiítas y suníes que obstaculizan las metas de Washington: la estabilización de un régimen burgués sometido a sus intereses. Y esta vez, según destacó Bush, “las fuerzas iraquíes y americanas tendrán una luz verde” para cazar a milicias como las del dirigente chiíta Moktada al-Sadr.

No se trata de una “oleada” temporal de tropas, sino de la mayor escalada de la guerra en Iraq desde la invasión de marzo de 2003. Va acompañada de una importante concentración naval en el Golfo Árabe-Pérsico, lo que Bush describió como “el envío de un grupo de ataque de portaaviones adicional a la región”.

La única alternativa real sería la retirada inmediata, la cual no propone ninguna voz influyente de uno u otro partido de la clase gobernante. El plan de la mayoría demócrata en el Congreso de celebrar una “votación simbólica” contra la nueva movilización es una farsa. También lo es la retórica de algunos demócratas que amenazan con imponer límites al número de tropas o con limitar los fondos para más tropas. Según lo expre-

só el senador Joseph Biden, Ya que el Congreso votó a favor de la invasión, hay que dejarle al comandante en jefe la conducta de la guerra. Tomar otro camino, dijo Biden, ¡sería inconstitucional!

También las promesas del senador Edward Kennedy de recortar los fondos para más tropas norteamericanas son pura retórica. Ni los demócratas ni los republicanos han reducido jamás el presupuesto militar estadounidense durante una guerra. Al contrario, los demócratas han apoyado la guerra de Iraq en cada coyuntura importante desde la votación a favor de la invasión en 2003.

La escalada en Iraq, al igual que la actual ocupación de Afganistán y las recientes operaciones militares de las Fuerzas Especiales norteamericanas en Somalia, son parte de la “guerra larga” de Washington contra el “terrorismo”. Bajo ese lema, los gobernantes norteamericanos encabezan a sus aliados imperialistas en un conflicto de décadas cuyo blanco es el pueblo trabajador y todo gobierno que no ceda a sus dictámenes.

La crisis subyacente no es coyuntural. No radica en políticas específicas de un determinado presidente o Congreso. Es producto de la tendencia descendiente de las tasas de ganancia de los patrones desde principios de los 70, y de la creciente competencia económica y conflictos políticos entre las potencias imperialistas por la repartición de los mercados mundiales.

La intensificada guerra imperialista tiene el mismo origen que los ataques de los capitalistas contra los trabajadores aquí: las redadas de inmigración, la brutalidad policíaca, la “campaña de productividad” que causó la muerte de 48 mineros del carbón el año pasado. Los trabajadores que resisten estos ataques tienen un interés en oponerse a las guerras de los patrones.

Urge divulgar la marcha entre estudiantes, trabajadores y otras personas cuyos intereses son antagónicos a la guerra de los gobernantes aquí y en el extranjero. Llenemos el mayor número de buses y autos para aumentar al máximo la concurrencia a las marchas del 27 de enero para demandar: ¡Que regresen las tropas a casa ya!

Iraq: Washington escala guerra imperialista

Viene de la portada

carecía de poderes constitucionales para cuestionar la estrategia militar de Bush porque los legisladores habían votado a favor de autorizarle al comandante en jefe la capacidad de hacer la guerra”, informó el *Washington Post* el 8 de enero.

En la respuesta demócrata al discurso del presidente, el senador Richard Durbin dijo, “Nos mantenemos comprometidos de manera bipartidista a brindarles a nuestros soldados todos los recursos que necesiten para combatir de forma eficaz y regresar a casa sanos y salvos. Pero es hora de iniciar un nuevo despliegue ordenado de nuestras tropas para que pronto puedan empezar a regresar a casa”. “América”, dijo Durbin, “depuso al dictador” de Iraq y le dio “al pueblo iraquí una oportunidad de... establecer su propio gobierno... Ahora, en el cuarto año de esta guerra, es hora de que los iraquíes se pongan a defender su propia nación”.

El día antes del discurso de Bush, fuerzas norteamericanas e iraquíes completaron un ensayo muy publicitado de las operaciones por venir, al batallar contra “cientos de insurgentes suníes... en uno los más recios conflictos en la capital de memoria reciente”, informó el *Washington Post* el 10 de enero. Aviones caza F-15 norteamericanos “ametrallaron los techos con cañones mientras los [helicópteros] Apaches dispararon proyectiles Hellfire” en un barrio céntrico de Bagdad.

Además del despliegue de cinco brigadas de combate y dos batallones de marines, dijo Bush, “recientemente ordené el desplazamiento de otro

grupo de combate de portaaviones a la región”. Las fuerzas navales se han ido concentrando en el Golfo Árabe-Pérsico desde septiembre. El Pentágono ahora está enviando un segundo portaaviones, el *USS Stennis*, y sus barcos acompañantes al Golfo, informó el *Defense News* el 1 de enero, “como advertencia a Siria e Irán y para darles a los comandantes más flexibilidad en la región”.

Para que Washington triunfe en Iraq, “hace falta la defensa de su integridad territorial”, dijo Bush, y esto “empieza con abordar a Irán y a Siria. Estos dos regímenes están permitiendo que terroristas e insurgentes usen su territorio para entrar y salir de Iraq. Irán está dando apoyo material para ataques contra tropas norteamericanas. Vamos a desbaratar los ataques contra nuestras tropas. Vamos a interrumpir el flujo de apoyo desde Irán y Siria. Y vamos a buscar y destruir las redes que suministran de armamentos modernos y entrenamiento a nuestros enemigos en Iraq”.

Bush dijo que los gobiernos de la región tienen mucho interés en apoyar la guerra dirigida por Washington. “Países como Arabia Saudita, Egipto, Jordania y los Estados del Golfo necesitan entender que una derrota de Estados Unidos crearía un nuevo santuario para extremistas, y una amenaza estratégica para su supervivencia”, agregó.

Muchos políticos y medios noticiosos describen el aumento en el número de tropas como una “oleada temporal”. Pero el teniente general Raymond Odierno, el nuevo comandante de operaciones en Iraq, dijo que la guerra durará “dos o tres años más” con el mismo número de tropas, según el *New York Times*.

En su discurso Bush dijo que Washington usará el nuevo despliegue de tropas para lanzar ataques contra grupos armados chiítas en barrios de Bagdad. Otras 4 mil tropas se desplegarán a la provincia de Anbar para atacar operativos de Al Qaeda y sus aliados.

El plan de Bush va dirigido a la creación de un Iraq federado. Las elecciones provinciales darían a los suníes más control de las regiones que dominan, y se le daría a los curdos más autonomía y acceso al petróleo.

Somalia

Viene de la portada

gobierno provisional expulsaron a las fuerzas del SICC. El ministro del interior somalí Hussein Aideed dijo que se encuentran unas 15 mil tropas etíopes en el país, informó CNN.

El 8 de enero Abdullahi Yusuf, el presidente del gobierno interino, entró por primera vez a Mogadiscio. Bajo presión de Washington y la Unión Europea, él llamó a la “reconciliación” con los partidarios del SICC que acepten su gobierno, a la misma vez que rechazó dar amnistía a los acusados de tener vínculos con al-Qaeda. Funcionarios norteamericanos respaldaron la ofensiva etíope, diciendo que en el SICC había partidarios de al-Qaeda.

Cientos de manifestantes salieron a las calles el 6 de enero en Mogadiscio. Quemaron llantas y destruyeron ventanas en automóviles, informó Prensa Asociada, “cuando denunciaban la presencia de fuerzas etíopes y gritaban desafíos al gobierno somalí”. Murieron dos personas, incluso un niño de 13 años. Hombres armados atacaron a patrullas de soldados etíopes.

Al día siguiente hubo una protesta similar en la aldea de Belet Weyne, a 215 millas de la capital, después que las tropas etíopes arrestaron a un comandante militar somalí que se negó a entregar a un combatiente del SICC. Murió un civil, según informes.

Durante una reunión de ancianos de clanes el 7 de enero en Mogadiscio sobre cómo estabilizar la situación, Dari Abdi Kulima, jefe del clan dominante en el sur, el Hawiye, dijo que la dependencia del gobierno en las fuerzas etíopes estaba provocando reacción.

Por más de un siglo, las potencias coloniales e imperialistas han utilizado tácticas de divide y gobernarás para controlar la región, perpetuando las rivalidades entre líneas étnicas y religiosas.

Ha habido enfurecidos combates entre tropas del gobierno y musulmanas que se refugiaron en la selva del sur de Somalia, incluso en el pueblo de Ras Kamboni.

El gobierno de Kenia, usando tropas y helicópteros, ha sellado su frontera con Somalia. La policía de Kenya ha registrado los campamentos de refugiados y arrestado individuos asociados con el ex gobierno del SICC, incluso al empresario de Mogadiscio Abusar Omar, informó la agencia noticiosa China Xinhua.

La policía de Kenya dijo que también habían arrestado a varios combatientes del Movimiento del Frente de Liberación Oromo de Etiopia, que supuestamente estaban apoyando al SICC.

El 8 y 9 de enero aviones artillados estadounidenses bombardearon los pueblos de Hayo y Badel en la punta sur de Somalia. Funcionarios del gobierno somalí dijeron que el bombardeo había dejado “muchos muertos”.

Funcionarios norteamericanos dijeron que los ataques aéreos tenían como objetivo a tres líderes de al-Qaeda, incluso Fazul Abdullah Mohammed, a quien acusan de organizar los ataques a las embajadas de Estados Unidos en Kenia y Tanzania en 1998. Esta fue la primera acción militar norteamericana contra Somalia reconocida públicamente desde la fallida invasión norteamericana a ese país en 1993–94.

Las naves de combate, operadas por el Comando de Operaciones Especiales de Estados Unidos llegaron supuestamente desde la base norteamericana en Yibuti, cerca de Somalia. Unidades de fuerzas de operaciones especiales de esa base “están conduciendo una cacería en busca de operativos de al-Qaeda” en el sur de Somalia”, reportó el *New York Times* el 9 de enero.

El ataque “es del tipo de operación con objetivo determinado que altos funcionarios del gobierno de Bush han estado pidiendo que el Comando de Operaciones Especiales, con base en Tampa, Florida, asuma en los últimos años”, informó el *Times*.

El diario *Los Angeles Times* informó el mismo día que “equipos de la CIA, FBI y militares han estado persiguiendo” a líderes de al-Qaeda en la región durante años y “que funcionarios norteamericanos han estado negociando secretamente con clanes somalíes que se cree han estado albergando a los tres sospechosos del bombardeo a las embajadas”.

Funcionarios de Estados Unidos, la Unión Europea y otros se han reunido en Kenia para discutir el envío de 8 mil tropas “pacificadoras” de países africanos para ayudar a estabilizar al nuevo gobierno. Las discusiones fueron dirigidas por Jendayi Frazer, el diplomático norteamericano de mayor rango en Africa.

Tarifas de suscripción y dónde encontrarnos

En la página 2 aparecen las tarifas de suscripción.

El directorio de la página 7 indica dónde hallar distribuidores del *Militante* y de *Nueva Internacional*, así como una gama completa de libros de Pathfinder.

Cómo capitalistas usaron tiranía de Pinochet en Chile para aumentar ganancias

POR MARTÍN KOPPEL

Las esquelas en la prensa capitalista internacional han presentado un juicio “balanceado” del récord sangriento del general Augusto Pinochet, quien dirigió el golpe militar de 1973 en contra del gobierno electo de Salvador Allende e impuso una dictadura militar en Chile con el respaldo de Washington hasta 1990. Pinochet murió el 10 de diciembre, en Santiago, la capital del país, a la edad de 91 años.

Los directores del *Wall Street Journal* dijeron que Pinochet fue un “dictador militar”, pero uno quien “respaldó las reformas de libre mercado que han convertido a Chile en un país próspero y en la envidia de sus vecinos”.

“La cifra oficial de asesinados por la dictadura de Pinochet es de aproximadamente 3 197”, señaló el editorial del 12 de diciembre. “Se negaron las libertades democráticas y se torturaron a los opositores. Pero con el tiempo, con el retorno de la propiedad privada, el estado de derecho y una economía más libre, las instituciones democráticas también retornaron”.

El diario financiero argumentó que el papel de Pinochet “no se puede comprender sin considerar el comportamiento del gobierno de Allende que él depuso”. Acusa a Allende de “atacar ilegalmente a la propiedad privada”.

En un editorial del 13 de diciembre, el diario *Dallas Morning News* citó con gesto aprobatorio los comentarios de la ex funcionaria de la administración de Reagan, Jeane Kirkpatrick, en los que argumenta que “las naciones autoritarias, aunque objetables, son preferidas a las totalitarias, por que pueden llevar a la transición a la democracia liberal con mayor facilidad”. Un Pinochet

“autoritario” era preferible a una Cuba “totalitaria”, dijo.

En septiembre de 1970, en un periodo de ascenso en luchas obreras y de radicalización en Chile y por toda Suramérica, fue electo presidente Salvador Allende, dirigente del Partido Socialista de Chile. El fue el candidato de la coalición de la Unidad Popular, compuesta por los Partidos Socialista y Comunista, y también por dos partidos capitalistas.

Alentados por la victoria electoral de Allende, los trabajadores y campesinos chilenos se movilizaron para luchar por empleos, acceso a la tierra, mejoras al nivel de vida y por más derechos. Cuando los capitalistas intentaron sabotear la producción, los trabajadores tomaron las fábricas, en algunos casos, y las hicieron producir sin los patrones. Consejos obreros que se habían formado — los cordones industriales— comenzaron a coordinar las luchas.

Frente a las crecientes demandas populares, el gobierno de la Unidad Popular nacionalizó las minas norteamericanas de cobre y otras industrias controladas por compañías extranjeras, y realizó otras reformas sociales.

El social demócrata Partido Socialista y el estalinista Partido Comunista, sin embargo, promovieron un curso político de subordinar las necesidades del pueblo trabajador a una alianza con los capitalistas “progresistas”. Desarmaron políticamente a los obreros y campesinos, alimentando la ilusión que los oficiales militares estaban de su parte.

Los capitalistas chilenos y extranjeros, alarmados por el levantamiento popular, organizaron una campaña para desestabilizar la economía, desmoralizar al pueblo trabajador y derrocar al gobierno.



Soldados chilenos vigilan presos en Santiago durante golpe militar en septiembre de 1973. La dictadura de Pinochet sirvió para reprimir el ascenso de masas en Chile.

Washington cortó la ayuda económica a Chile, excepto la ayuda militar. La administración de Nixon financió las “huelgas” patronales, incluso una de propietarios de camiones.

Bajo estas condiciones, muchos pequeños propietarios y capas de las clases medias se fueron al lado de la contrarrevolución. Mujeres de clase media y rica realizaron cacerolazos para protestar la crisis económica. Mientras el ejército tramaba en plena luz un golpe de estado, el PS y el PC bloquearon las demandas de los obreros de obtener armas y las iniciativas para formar milicias.

Reino de terror bajo Pinochet

Oficiales militares realizaron dos intentos de golpe de estado. El segundo, del 11 de septiembre de 1973 tuvo éxito. Allende fue asesinado en el ataque al palacio presidencial. El general Augusto Pinochet estableció una junta militar, con el respaldo de Washington, que desencadenó un reino de terror.

Miles de sindicalistas, activistas políticos y otros fueron masacrados o torturados. Bajo el gobierno de Pinochet, 250 mil fueron encarcelados y se estima que un

millón fueron forzados al exilio. La junta militar clausuró el Congreso, censuró los medios de comunicación y prohibieron los partidos obreros y sindicatos.

El resultado fue una derrota para la clase trabajadora cuyos efectos se hicieron sentir por muchos años, tanto en Chile como internacionalmente.

Empleadores en Chile se benefician

El régimen devolvió muchas industrias nacionalizadas a sus antiguos propietarios, privatizó bancos y empresas de servicios públicos, anuló las restricciones a los precios y a las tasas de interés y redujo las barreras arancelarias a las importaciones. Puso en marcha las políticas de “libre mercado” recomendadas por los “Chicos de Chicago”, seguidores de Milton Friedman de la Universidad de Chicago. Se privatizó el sistema de pensiones y de seguridad social, aclamado actualmente como el “modelo chileno” por funcionarios norteamericanos que abogan por medidas para desmantelar el Seguro Social y el Medicare.

En otras palabras, la represión desenfundada le permitió a los patrones en Chile aumentar sus ganancias reduciendo brutalmente el estándar de vida de los trabajadores mediante una alta tasa de desempleo, salarios bajos, precios altos y una mano de obra estrictamente controlada. Esta fue la base para el tan alardeado “éxito” de la economía chilena.

El régimen de Pinochet fue un aliado leal del imperialismo. Respaldo la guerra de Londres contra Argentina en 1982 y fue parte de la Operación Cóndor, una campaña de secuestros y asesinatos de activistas políticos en otros países sudamericanos.

A mediados de la década de los 80, Pinochet dejó de ser útil para los capitalistas chilenos y sus partidarios estadounidenses. En 1990 un gobierno democrático burgués asumió el poder. Actualmente, el gobierno capitalista esta dirigido por Michelle Bachelet, otra dirigente del Partido Socialista.

El “éxito” de Chile al que se refieren los medios capitalistas es medido por las grandes ganancias de los inversionistas extranjeros y patrones del país. Para los trabajadores y campesinos es una realidad diferente. Cuando Pinochet dejó el gobierno, el 40 por ciento de la población vivía bajo el nivel oficial de pobreza, el doble de la cifra de 1970, y el salario real había sido recortado en un 40 por ciento.

En la actualidad, el 10 por ciento de los chilenos más acaudalados reciben casi la mitad de los ingresos de todo Chile, mientras el 10 por ciento más pobres recibe menos del 2 por ciento. Estas condiciones alimentan las continuas luchas del pueblo trabajador en ese país.

Burocracia en China brindó apoyo a Pinochet

A continuación publicamos un artículo que apareció en el número del 8 de diciembre de 1975 de la revista Intercontinental Press bajo el titular “Pekín recibe elogios de Pinochet”.

En momentos cuando la represión asesina de la dictadura de Pinochet contra sus opositores políticos ha aislado al régimen sanguinario a nivel internacional, a tal punto que se ha convertido en una vergüenza pública para la Casa Blanca, le ha llegado ayuda de la burocracia maoísta en Pekín.

“La junta militar chilena, cada vez más aislada y asediada dentro y fuera del país, está buscando lazos más estrechos con China, uno de los pocos amigos que le quedan”, informó Hugh

O’Shaughnessy en el número del 23 de noviembre del *Observer*.

“El comandante Gaston Frez, jefe de Codelco, la empresa estatal chilena del cobre”, agregó O’Shaughnessy, “anunció en Santiago la semana pasada que China aumentaría su importación de cobre de Chile de 8 mil toneladas este año a 34 mil toneladas en 1976”.

Se informa que Pekín otorgará un importante préstamo como parte del acuerdo. En una reciente entrevista con Pinochet, el columnista C.L. Sulzberger del *New York Times* preguntó si era cierto el rumor que había escuchado de que “Chile estaba negociando con Pekín un préstamo de 58 millones de dólares para esta economía tambaleante”, como parte de las negociaciones sobre el cobre.

“Para sorpresa mía”, dijo Sulzberger en su columna del 29 de noviembre, “él lo confirmó”.

Según Sulzberger, Pinochet “dijo que las discusiones con los chinos habían empezado durante la época de Allende pero que continuaban ahora, después de haberse suspendido. El tema se mantiene abierto y el préstamo sigue pendiente”, agregó.

Sulzberger, que al parecer se mantenía escéptico, trató de constatar la declaración de Pinochet, con los siguientes resultados:

“Lo confirmé en una conversación con un chileno quien ha sido uno de

los principales contactos en las negociaciones con el embajador de Pekín, un hombre a quien califica como ‘muy, muy paciente’”.

Pinochet tiene razón para estar complacido con los representantes diplomáticos de Pekín.

Tras el golpe de estado en septiembre de 1973, la embajada china en Santiago cerró sus puertas a todos los refugiados políticos. Mientras acribillaban a miles de trabajadores y ejecutaban y torturaban a prisioneros políticos, la embajada de Pekín rechazó a refugiados desesperados, dejándolos a la merced de los gorilas chilenos.

Es más, ante las denuncias mundiales contra la matanza, Pekín hasta se negó a romper relaciones diplomáticas con el régimen.

Al contrario, el 11 de octubre de 1973, Pekín le dijo al allendista embajador a China, Armando Uribe, que ya no lo reconocería como representante de Chile. Para el 5 de noviembre, según se informa, ya estaba en Pekín un representante de la dictadura militar para reemplazar a Uribe.

En nombre de las concesiones diplomáticas y comerciales, Pekín ha traicionado una vez más los principios más elementales del internacionalismo proletario. Así se ha ganado la aprobación de Pinochet.

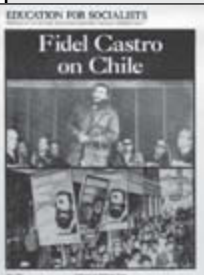
“China se ha comportado bien”, le dijo a Sulzberger.

Fidel Castro sobre Chile

(Fidel Castro on Chile)

Discursos y entrevistas que Fidel Castro dio en Chile durante su visita de 25 días

en 1971. El advierte sobre la contrarrevolución que se gestaba y destaca el ejemplo de Cuba, donde los trabajadores y campesinos mostraron cómo derrotar la intervención imperialista. \$16



WWW.PATHFINDERPRESS.COM